

LA ORDEN DE LA MERCED. SU APORTACIÓN A LA EVANGELIZACIÓN AMERICANA

JOSÉ ROMÁN-ÁLVAREZ

1. *Estado de la cuestión*

La Orden de la Merced es una de las primeras que se incorpora a la tarea evangelizadora. Ya desde 1494 hay constancia de la presencia de mercedarios en La Española. Su labor se extiende prácticamente a todos los territorios, a lo largo de los tres siglos de la colonia.

Los envíos de mercedarios españoles a América tienen lugar durante todo el siglo XVI y buena parte del XVII sin llegar nunca a alcanzar los niveles de franciscanos, dominicos o jesuitas. La aportación mercedaria resulta de interés. Y es que, al contrario de los antes citados, la Orden mercedaria es una Orden netamente española: sólo tiene algunas casas en Francia y Portugal. Además, tiene un carisma fundacional de todos conocido, que la diferencia del resto de las Ordenes.

En un primer momento podría pensarse que la dedicación a la redención de cautivos no se compatibiliza con una labor misional. Lo cierto es que desde el siglo XV la Orden había asumido esas dos vertientes de actuación: redentora y misional. Por ello no extraña la pronta asunción de la empresa americana por los mercedarios. En ningún momento se planteó conflicto interno o externo a la Orden por esta dedicación misionera.

La labor mercedaria en América ha merecido ya la atención de muchos investigadores. Se trata en su mayoría de frailes mercedarios deseosos de sacar a la luz y clarificar la labor de su Orden y de sus hermanos. Sus principales representantes son el P. Pedro

Nolasco Pérez y el P. José Castro Seoane, ayudado por su fiel colaborador el P. Ricardo Sanlés.

El P. Pérez, tras años de investigación en España, publicó en 1923 su *Religiosos de la Merced que pasaron a la América Española*. Después apareció *Historia de las Misiones Mercedarias en América*¹.

El P. Castro Seoane realizó una meritísima investigación en el Archivo de Indias, revisando en los libros de Contratación las expediciones misioneras a América en el XVI. Sus investigaciones se fueron publicando paulatinamente en la revista «Misionalia Hispanica», entre 1956 y 1976. Los últimos artículos referentes a las expediciones mercedarias, se publicaron tras su muerte, revisados por el P. Sanlés².

Basándose en estas obras, y en otras fuentes primarias y secundarias, he recogido abundantes datos sobre los mercedarios que pasaron a América a lo largo del siglo XVI. Con ellos he elaborado una base de datos. En este pequeño trabajo les ofrezco las conclusiones a que llego tras el análisis de los mismos.

Mi interés se ha centrado sobre todo en los datos personales de los mercedarios españoles: lugar de nacimiento, nivel de estudios, convento de salida hacia América, edad. También he tenido en cuenta el año de paso a América y el lugar o lugares donde estuvo; además, qué cargos desempeñó en la Orden, tanto en América como en España, si consta expresamente que trabajó en doctrinas y pueblos de indios, si volvió a España, etc.

2. Estadística

En total tengo registrados los nombres de 327 mercedarios que viajaron a América durante el siglo XVI. Indudablemente pasaron más, pero sólo he contemplado aquellos de los que conozco el nombre y alguna circunstancia de su viaje o estancia en América. (cfr. Apéndice I).

Las fechas de viaje abarcan el período 1494-1600. En la ma-

1. Citados en bibliografía.

2. Citados en bibliografía.

yor parte de los casos la fecha se ha obtenido de la sección Contratación, del Archivo de Indias. En otros casos, a través de declaraciones posteriores de los interesados en otra documentación. Para algunos sólo se conoce la fecha en la que están en un lugar de América.

El lugar de destino que especifico es el que figuraba oficialmente, o el primero que visitó. Es obvio que en la realidad el lugar definitivo varía mucho y que la movilidad de los religiosos es relativamente grande. La mayoría se dirige al Perú (150) y a sus diversas provincias. Otros muchos van a Guatemala (73) y Santo Domingo (50). Pocos a México (12) y Río de la Plata (15). El asentamiento de los mercedarios en Nueva España fue muy tardío. En Perú y Guatemala son, sin embargo, pioneros.

Las fechas de las expediciones están repartidas por todo el siglo, desde los años 30 sobre todo, hasta el 1600. Las disposiciones de Estado, que pretendían reducir el paso de mercedarios y el número de conventos en América a cinco (1545), no tuvieron excesivo efecto, pues tras esa fecha sigue habiendo expediciones. Desde 1574 tras la Concordia entre la Provincia Castellana y la de Aragón de la Orden, aumentan las expediciones y el número de sus componentes.

La lista de expediciones elaborada por Pedro Borges³ es una valiosísima aportación. En mi análisis de las expediciones mercedarias he descubierto sin embargo que la citada lista omite casi todas las expediciones de esta Orden entre 1543 y 1574. Se trata de 24 expediciones, con un total de 80 misioneros. Además hay una expedición repetida dos veces, concretamente la expedición de Alonso Sánchez y 12 compañeros a Guatemala. Borges la duplica situándola en 1579 y 1580, cuando son la misma⁴.

Así pues, el número total de expediciones mercedarias durante el siglo XVI queda en 58, y el número de expedicionarios en 380. Al final —Apéndice II— incluyo la relación de estas 24 expediciones⁵.

3. Vid. P. BORGES, *El envío de misioneros a América durante la época española*, Salamanca 1977, p. 477 ss.

4. P. BORGES, *op. cit.*, p. 492-3.

5. Cfr. J. CASTRO SEOANE, *Aviamento y catálogo de misiones de la Merced de Castilla a Indias y Filipinas durante el siglo XVI, según los libros de la Contratación y pasajeros a Indias*, en «*Missionalia Hispanica*» 25 (1968) 5-72; 31 (1974) 257-287.

Conocemos el lugar de nacimiento de 60 mercedarios. En algunos casos el lugar aparece mencionado explícitamente en el documento. En otros muchos, se desprende del apellido del religioso, que es toponímico según la usanza de la época. Si los agrupamos por regiones, resulta que el primer lugar lo ocupa Andalucía (18). Le siguen Castilla-León (16) y Castilla-La Mancha (11). Después, La Rioja (5), Valencia (1), Murcia (1), Galicia (1), P. Vasco (1), Navarra (1), Asturias (1), Cantabria (1). Hay 3 que figuran nacidos en Indias, dos en Perú y uno en Santo Domingo. No hay ningún religioso extremeño.

La evangelización de América la organizó en su totalidad —por lo que respecta a la Merced— la provincia de Castilla. Es por eso que no hay religiosos mercedarios catalanes y aragoneses que viajen a América, a pesar de su gran importancia numérica en la Orden. La Merced aragonesa permaneció al margen, incluso después de la reunificación de la Orden en 1574.

En 23 casos sabemos el convento en que profesaron: 14 lo hicieron en el convento de Sevilla, 3 en Málaga, 2 en Jerez y 1 en Córdoba, Granada, Huete (Cuenca) y Olmedo (Valladolid).

De mayor interés resulta conocer el convento del que estos religiosos partieron hacia América, en orden a esclarecer la dinámica misionera de las diversas regiones. Este dato lo conocemos en más de la mitad de los casos, concretamente 178. De conventos andaluces salieron 82. De Castilla-La Mancha 49 y de Castilla-León 40. 3 salieron de Murcia y 1 de La Rioja. No he encontrado la localización del convento de Villagarcía, del que proceden 3 mercedarios. Los conventos que más religiosos aportan son: Madrid (22), Sevilla (13), Granada (13), Córdoba (13), Salamanca (12), Valladolid (12), Jerez (11) y Alcalá de Henares (11). Les siguen Segovia (8), Ecija y Ronda (7), Toledo (6), Cazorla (5), Burgos, Baza y Huete (4), Cuenca, Gibraltar, Guadalajara, Olmedo y Villagarcía (3), Málaga, Murcia y Ubeda (2), y por fin, Baeza, Jaén, Logroño, Lorca y Soria (1).

Gracias a los PP. Pérez y Castro Seoane he podido también conocer datos relativos a la formación intelectual de algunos mercedarios que pasaron a América. Se trata en concreto de los estudios universitarios —o de la constancia de matrícula al menos— de 54 de ellos. De ellos sabemos la Universidad, las materias y las fe-

chas. El esquema es algo confuso, pues Filosofía y Arte a veces se unen; o bien se menciona Teología sin especificar años, bachillerato o doctorado. A veces se dice que es Maestro en Teología. En la lista que adjunto —cfr. Apéndice IV— figura el número de religiosos «presentados». Es éste un calificativo que se usa para designar a los bachilleres que acuden a los Capítulos de la Orden, con derecho a voto. El total de presentados que he encontrado es de 22. En su gran mayoría asistieron al Capítulo de 1556, celebrado en Toledo.

Treinta y cuatro religiosos estudiaron en Salamanca. Nueve lo hicieron en Alcalá. Cuatro estuvieron matriculados en ambas Universidades. Hay algún caso de estudios en Universidades menores: Sevilla, Osuna, Valladolid, Toledo. En la mayoría figuran con estudios de Teología.

Respecto a la ocupación de los religiosos en América y en España, tanto en actividades misionales como en cargos de la Orden, hay también mucha información. La dedicación de los mercedarios a las doctrinas y pueblos de indios fue sin duda amplia. Sólo he encontrado referencia explícita de esta labor en 16 casos, pero evidentemente hay muchos más. En un principio me interesaron los datos referentes a la etapa española de estos mercedarios y por tanto las fuentes utilizadas no son las más adecuadas para conocer con detalle su labor americana.

Diez mercedarios participaron en empresas de descubrimiento y conquista a lo largo de todo el continente. Quizás el caso más conocido sea el de fray Bartolomé de Olmedo, que acompañó a Hernán Cortés en la conquista de México.

La temprana presencia de los mercedarios en el Perú motivó la intervención de al menos cinco de ellos en las guerras civiles, tanto en el bando pizarrista como en el realista. Dos mercedarios consta que fueron soldados y otro encomendero.

Un buen número de religiosos desempeñaron cargos internos de su Orden en América. De los 75 que tengo recogidos, la mayoría son Comendadores, que equivale a superior del convento. Los demás se reparten entre Visitadores, Provinciales, Procuradores, Vicarios. De estos 75 sólo 12 consta que participaran en una labor misionera con indios. La mayoría pasan de un cargo a otro. Indudablemente, el asentamiento de la Orden requería un alto porcen-

taje de directivos, lo que suponía una merma en la dedicación misionera y en su calidad, pues normalmente se otorgan cargos a los más capaces.

Los cargos se proveían entre los religiosos ya presentes en América. Sólo en ciertos casos se envía desde España alguno con este fin. A menudo son elegidos los recién llegados de España para cargos en los conventos y en las provincias.

Resulta interesante comprobar cómo algunos de los mercedarios que estuvieron en América desempeñaron antes o después de esa estancia cargos en España. Tengo recogidos 16 casos. De nuevo la mayoría fueron Comendadores de conventos. Hubo un Provincial de Castilla y un General de la Orden, que lo fueron tras volver de América. Un religioso llamado Juan Bautista González, que permaneció muy pocos años en América, fue luego en España el fundador de los Mercedarios Descalzos.

Nueve mercedarios desempeñaron cargos de la Orden tanto en América como en España. Uno de ellos fue promovido al obispado de Tuy, pero murió antes de tomar posesión.

Para terminar, reseñaré que 39 mercedarios volvieron a España tras su estancia en América. La gran mayoría terminaban sus días allí. Y al que volvía a España le resultaba muy difícil retornar a América, dada la prohibición regia existente de un segundo viaje. A pesar de ello volvieron a América un total de 26 religiosos. Alguno incluso volvió una tercera vez.

Con este trabajo he pretendido ofrecer una contribución más al conocimiento no sólo del carácter de la empresa misionera, sino también del perfil humano de quienes asumieron esa labor con un sentido de entrega vital.

APÉNDICE I

MERCEDARIOS QUE PASARON A AMÉRICA

NOMBRE	FECHA	LUGAR
Alonso de Zorita		
Antonio Bravo		Guatemala, 1561
Gonzalo (de Vera)		Perú
Pedro Muñoz		Perú